THE PIARIST ANGLE

2017: Calasanzian Jubilee Year

It has been four hundred years since the foundation of the Piarist Family (1617-2017). It has also been two hundred fifty years since the canonization of our Founder, St. Joseph Calasanz. How could we not rejoice as members of the Calasanzian Family? On this occasion, everyone is really rejoicing. By everyone, we include both Piarist religious and lay Piarists. We also include the many people, who appreciate the personal witness of our members who have devoted their lives to the educational ministry, who share the Calasanzian charism and who value the role of education in society. Pope Francis has confirmed the value of this historic event by granting a special Calasanzian Jubilee Year to the Piarists and to those, who are close to us and our mission.

Jubilee means joy and abundant gladness. In fact, as Piarists, we wish to share these two emotions. Every Christian celebration is a reenactment of what we remember from the past. Today, it is the translation of an historical event into an act of faithfulness and innovation. It is an act filled with faithful creativity. Therefore, we should not simply dwell on rites and external actions. We should reach for the core in order to experience the Piarist way of life, which began in 1617, and to experience the sanctity of our Founder, which was officially recognized by the Church 250 years ago. We are filled with joy and satisfaction. Let nothing and nobody take this from us.

Calasanz felt a deep love for poor children. In his message, Pope Francis offers something inspiring for each of us: "To be a Piarist is essentially a continuous process of abasement, to be simple in order to get in touch with the little ones and the poor... You have not been born for any other grandeur, but that of becoming little, for any other summit than the kenosis of Christ. He guides you in order to become cooperators with the divine Truth, becoming children with the children, and poor with the poor." There is such a beautiful likeness between the life of a Piarist and the life of Jesus!

May this joy motivate us to live and to share, not only during this year but forever. Our Founder, St. Joseph Calasanz, recommended the following: "Strive to live joyfully. If you can demonstrate both patience and a deep sense of joy together, then your works will become very meritorious." (Letter dated October 12, 1621)

Let's be determined to revitalize the potential of our Piarist life today, as part of a community and as an individual. Let's reconnect with the freshness of Calasanz' charismatic love, through which he founded the Piarist Order as a path toward holiness.

Rev. Jesus Maria Lecea, Sch.P.

ANGULO ESCOLAPIO

2017: Año Jubilar Escolapio

Cuatrocientos años del nacimiento de la familia religiosa escolapia (1617-2017). Doscientos cincuenta años (1767-2017) de la Canonización de San José de Calasanz, nuestro Padre y Fundador. ¿Cómo no estar de fiesta la Familia Escolapia? Así lo vemos todos los escolapios, religiosos y laicos, todos cuantos aprecian sus personas y su misión educativa, los que comparten carisma calasancio en Familia Calasancia, y cuantos, en la Iglesia y la Sociedad, valoran toda contribución a la educación de niños y jóvenes. Así lo ha querido compartir y confirmar el Papa Francisco, concediendo una Año Jubilar o Año Santo a la Orden Escolapia y a quienes con ella de alguna u otra forma se asocien a ella en las celebraciones.

Júbilo es alegría, gozo. Además, con un carácter de desmesura, desbordante, de plenitud. Como escolapios, queremos que sea así. Celebrar, en clave interpretativa cristiana, es reactualizar lo que se celebra. Es una vivencia nueva, convirtiendo el pasado en vida nueva actual, traduciendo la historia pasada en presencia innovadora en fidelidad. La fidelidad creativa, de la que solemos hablar tanto. En consecuencia, no habrá que quedarse solo en los ritos, celebraciones y manifestaciones festivas sino legar a lo medular: experimentar la vida escolapia que tomó forma en el lejano 1617, y la santidad reconocida oficialmente por la Iglesia en la persona del Fundador hace 250 años. Satisfacción alegría y desafío al mismo tiempo. Que nada ni nadie pueda quitarnos todo esto.

Calasanz estuvo locamente enamorado de los niños pobres. Nos lo recuerda Francisco en su mensaje por el Año Jubilar, indicándonos dónde ha de estar el escolapio: "ser Escolapio es, por definición, ser persona en estado de abajamiento, un pequeño que se identifica con los pequeños, un pobre con los pobres ... Ustedes no han sido fundados para otra grandeza que la de la pequeñez, ni para otra cima que la del abajamiento, que les reviste de los sentimientos de Cristo y les lleva a ser cooperadores de la Verdad divina, a hacerse niños con los niños y pobres con los pobres". ¡Qué maravilla de consonancia entre vocación escolapia y vida de Jesús!

Que ésta sea la alegría a vivir y compartir, este año y prolongándola sin fin. Lo recomendaba el mismo Calasanz: "Procure vivir alegremente, que si, junto con la paciencia, hace acopio de alegría, hará obras muy meritorias" (Carta del 12-X-1621).

Caminemos en la lógica del júbilo, por tan importantes Aniversarios, hacia el júbilo de revivir hoy, como escolapios –personal y comunitariamente, el frescor del primer amor carismático que motivó a Calasanz, al fundar la Orden como camino y meta de santidad.

Jesús María Lecea, escolapio